

SENTENCIA: ACCIÓN DE TUTELA SEGUNDA INSTANCIA
RAD. 1ª. Inst. N°. 2024-00149-00
RAD. 2ª. Inst. N°. 2024-00149-01
ACCIONANTE: MERCEDES GALVIS RIALES agente oficioso de CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA
ACCIONADO: EPS FAMISANAR SAS

REPUBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO



JUZGADO SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO
Barrancabermeja, Abril Diez (10) de dos mil veinticuatro (2024).

OBJETO DE LA DECISIÓN

Procede el Juzgado a resolver la impugnación interpuesta por **MERCEDES GALVIS RIALES** agente oficioso de **CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA** contra el fallo de tutela del Primero (01) de Marzo del dos mil veinticuatro (2024), proferido por el **JUZGADO PRIMERO CIVIL MUNICIPAL DE BARRANCABERMEJA**, dentro de la acción de tutela impetrada contra **EPS FAMISANAR SAS** tramite al que se vinculó de oficio a la ADMINISTRADORA DE LOS RECURSOS DEL SISTEMA GENERAL DE SEGURIDAD SOCIAL EN SALUD (ADRES).

ANTECEDENTES

MERCEDES GALVIS RIALES agente oficioso de **CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA** tutela la protección de sus derechos fundamentales a vida, salud, igualdad, debido proceso, seguridad social y mínimo vital por lo que en consecuencia y a través del presente tramite pretende que se ordene a la accionada E.P.S. FAMISANAR S.A.S. que realice la CONSULTA DE PRIMERA VEZ POR ESPECIALISTA EN CARDIOLOGÍA y además suministre al paciente y su acompañante el transporte intermunicipal e intraurbano para que pueda asistir a los servicios de salud anteriormente indicados, así como el alojamiento y alimentación, en caso de ser necesario y de pernoctar en el lugar donde se practicarán tales servicios y todos aquellos derivados de su enfermedad de HIPERTENSION ARTERIAL, ENFERMEDAD DE ALZHEIMER y ENFERMEDAD CARDIACA HIPERTENSIVA. Finalmente, solicita la exoneración de copagos y cuotas moderadoras y que se le brinde la Atención integral.

Como hechos en los que se funda la presente acción de tutela se encuentran según lo indicado por la agente a que el señor CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA tiene 81 años, vive en Barrancabermeja, se encuentra afiliado a FAMISANAR EPS bajo el régimen subsidiado. Fue diagnosticado con HIPERTENSION ARTERIAL, ENFERMEDAD DE ALZHEIMER y ENFERMEDAD CARDIACA HIPERTENSIVA.

Igualmente se tiene que, en consulta externa y a favor del señor CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA se emitió orden de CONSULTA DE PRIMERA VEZ POR ESPECIALISTA EN CARDIOLOGÍA dentro del plan de tratamiento de lo diagnosticado. El procedimiento fue autorizado el 15 de febrero de 2024 para su realización en la Fundación Cardiovascular de Colombia, sin embargo, no se ha practicado.

TRAMITE

Por medio de auto de fecha Dieciséis (16) de Febrero de dos mil veinticuatro (2024), el JUZGADO PRIMERO CIVIL MUNICIPAL DE BARRANCABERMEJA, dispuso admitir la presente acción tutelar en contra de la EPS FAMISANAR SAS y dispuso la vinculación oficiosa de la ADMINISTRADORA DE LOS RECURSOS DEL SISTEMA GENERAL DE SEGURIDAD SOCIAL EN SALUD (ADRES).

RESPUESTA DE LOS ACCIONADOS Y DE LOS VINCULADOS

La vinculada ADMINISTRADORA DE LOS RECURSOS DEL SISTEMA GENERAL DE SEGURIDAD SOCIAL EN SALUD (ADRES) y la accionada EPS FAMISANAR SAS se pronunciaron vía correo electrónico frente al trámite constitucional del cual se les corrió traslado.

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

Cumplido el trámite legal, en sentencia del Primero (01) de Marzo del dos mil veinticuatro (2024) el JUZGADO PRIMERO CIVIL MUNICIPAL DE BARRANCABERMEJA, resolvió CONCEDER PARCIALMENTE el amparo de los derechos fundamentales solicitados por MERCEDES GALVIS RIALES agente oficioso de CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA en contra de EPS FAMISANAR SAS toda vez que el a quo frente al presente tramite observa que:

“(...) Así las cosas, valga señalar que no existe ninguna duda en cuanto al diagnóstico del paciente, como tampoco en relación con los servicios médicos ordenados, pues ello quedó plenamente demostrado con los soportes allegados con el escrito de tutela, que datan del mes de febrero de 2024, tiempo que pone en evidencia la atención frente a las necesidades de la salud del accionante, pues se agendó para el 20 de abril de 2024.

Es claro para este Despacho Judicial que existe una obligación por parte de la entidad accionada en brindar un servicio pronto y oportuno; más cuando el paciente presenta padecimientos y quebrantos en su salud que le impiden disfrutar de una vida digna, y por ello, resulta necesario intervenir en este asunto en procura de salvaguardar los derechos fundamentales del señor CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA para garantizar que sin trabas y dilación alguna se presten los servicios de salud requeridos.

Y en este sentido, se tiene que las manifestaciones elevadas por la accionante sobre su incapacidad económica no fueron rebatidas por la EPS accionada, quien al respecto se limitó a citar las disposiciones que tornan improcedente el suministro de viáticos. La actora fue enfática en manifestar que no cuentan con suficientes recursos económicos, situación que se soporta al observarse que el paciente encuentra vinculado al SGSSS bajo el régimen subsidiado, presumiéndose entonces la carencia de tales recursos dinerarios.

La necesidad del servicio no se pone en discusión, pues se trata de una persona que presenta una enfermedad, que requiere atención periódica y oportuna a causa de la HIPERTENSION ARTERIAL, ENFERMEDAD DE ALZHEIMER y ENFERMEDAD CARDIACA HIPERTENSIVA que le fue detectado.

Sin embargo, no ocurre lo mismo en relación con los viáticos para un acompañante, pues la historia clínica no revela la necesidad de acudir con la asistencia de una persona. No obstante, de cara a la avanzada edad de la paciente y la enfermedad de ALZHEIMER que padece, se accederá a tal pedimento.

Igualmente se ordenará a FAMISANAR EPS que asuma los gastos que garanticen el transporte intermunicipal de ida y vuelta requeridos por el señor CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA y un acompañante, al área metropolitana de Bucaramanga, para que pueda asistir a la consulta médica que requiere. Y en el evento de tener que permanecer en dicho lugar por más de un (1) día, según las disposiciones del galeno tratante, también deberá suministrar el alojamiento a la paciente y su acompañante. De la misma forma, se ordenará a FAMISANAR EPS que, en lo sucesivo, brinde los gastos de transporte y alojamiento -de ser necesario- que requiera el paciente y su acompañante para acudir a un municipio diferente al de su residencia con el fin de recibir los servicios médicos ordenados por sus galenos tratantes para el tratamiento de los diagnósticos de HIPERTENSION ARTERIAL, ENFERMEDAD DE ALZHEIMER y ENFERMEDAD CARDIACA HIPERTENSIVA

Ahora bien, en cuanto al servicio de alimentación y el transporte interno que se reclama, el Despacho negará dicha petición en la medida que efectivamente se trata de un gasto personal diario que le corresponde asumir a cada persona, y que, por ende, no debe ser subsidiado.

También, se negará el tratamiento integral reclamado, por cuanto que, no se advierte la negación de servicios médicos por parte de FAMISANAR EPS.

Finalmente, y lo que tiene que ver con la exoneración de copagos o cuotas moderadoras, tenemos que el accionante se encuentra vinculado al SGSSS bajo el régimen subsidiado en SISBEN dentro del nivel IV-B2, y por ende, sin lugar a dudas se encuentra legalmente exonerado del pago de tales rubros de cara a lo establecido en la ley 1122 de 2007, art. 14 respecto a los copagos, el Decreto 780 de 2016 y las resoluciones 405 de 2021 y 1870 de 2021 frente a las cuotas de recuperación cuyo pago no fue impuesto a las personas categorizadas en el nivel 1 del SISBEN, en cuya clasificación se encuentran los afiliados en los grupos A1 – B7 de la metodología IV del SISBEN, razón por la cual el juez de tutela no está llamado a definir lo que por ley ya se encuentra definido, y por ello, el pronunciamiento que amerita el tema por parte de este Despacho que precisarle a la parte actora tales disposiciones legales. (...)

IMPUGNACIÓN

La señora MERCEDES GALVIS RIALES agente oficioso de CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA manifestó su inconformidad frente a la decisión adoptada en el trámite de primera instancia por lo que impugnó el fallo proferido por el JUZGADO PRIMERO CIVIL MUNICIPAL DE BARRANCABERMEJA sustentándose en los siguientes argumentos:

*(...) 4. En cuanto **al transporte intraurbano en la ciudad de destino**: Es necesario para la paciente y su acompañante ya que en el Área Metropolitana de Bucaramanga las distancias son mayores o mas extensos los recorridos; además es mas costoso el transporte siendo necesario tomar taxi, ante el desconocimiento de la ciudad, cuyo costo es elevado y como bien hemos manifestado, no contamos con recursos para asumir dicho gasto. Situación que establece una barrera para acudir a las consultas médicas o tratamientos que mi esposo requiera; De lo anterior se desprende que procede el reconocimiento del transporte interno para paciente y acompañante, teniendo en cuenta que el paciente es adulto mayor cuya movilidad es reducida. Si bien se trata de un gasto implícito del diario vivir, debido a la no prestación del servicio ordenado en el municipio donde nos encontramos domiciliados, surge este costo, el cual repito, es mucho más elevado y no tenemos cómo pagar el traslado.*

*5. En relación con **la alimentación para paciente y acompañante**: Tengase en cuenta que para recibir la atención debemos trasladarnos a un municipio que se ubica a 3 horas aproximadamente, del lugar de nuestro domicilio. Debiendo permanecer para poder gozar de atención especializada ordenada, en dicha locación a trasladarnos, no contamos con familiar o ayuda alguna, y como he mencionado, no tenemos ingreso alguno para nuestra subsistencia y dependemos de la ayuda que brindan personas cercanas. Nos brindan alimentos dado que no tenemos acceso, esta situación es difícil en nuestro domicilio y aumenta el riesgo de nuestra integridad en una locación lejana. El paciente es sujeto especial de protección constitucional y nuestra pobreza se convierte en una barrera para el acceso a alimentos en las ocasiones que debemos trasladarnos. De esta manera se*

requiere que se considere y ordene la alimentación en ocasiones que se requiera acceder a servicio médico fuera del domicilio donde nos encontramos domiciliados.(...)

CONSIDERACIONES

1. La acción de tutela se consagró en la Constitución Política de Colombia en su artículo 86, para que toda persona pueda reclamar, ante los Jueces, en todo momento y lugar, la protección inmediata de sus derechos constitucionales fundamentales como quiera que estos resulten amenazados o quebrantados por la acción u omisión de cualquier autoridad pública o de particulares por excepción, no obstante limitando su generalidad a que el afectado no disponga de otro medio de defensa judicial, salvo que aquella se utilice como mecanismo transitorio para evitar un perjuicio irremediable.

La tutela puede ser ejercida por cualquier persona vulnerada o amenazada en sus derechos fundamentales, quien actuará por si misma o a través de un representante o agente oficioso, en este último caso, cuando el titular de los derechos no esté en condiciones de promover su propia defensa, lo cual deberá manifestarse y probarse en la solicitud.

2. La legitimación del accionante resulta evidente frente a los derechos que se dice vulnerados, y de la accionada entidad prestadora del servicio público de salud, pues la seguridad social es un servicio público de carácter obligatorio que se debe garantizar a todos los habitantes del país -Art. 48 de la C.N.-.

Por ser considerado un servicio público, es inherente a la finalidad social del Estado el deber de asegurar su prestación de manera eficiente a todos los habitantes del territorio nacional -Art. 365 de la C.N.-.

3. Bien, la atención en salud y el saneamiento ambiental como servicio público, se presta bajo los principios de eficiencia, solidaridad y universalidad, directamente por el estado, o por entidades privadas, sobre las cuales ejercerá vigilancia y control, debiendo garantizarse a todas las personas el acceso a los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud, Art. 49 C.N.

3.1. Sobre el derecho a acceder a los servicios de salud que se requieran con necesidad, la Honorable Corte Constitucional, en Sentencia T-410 de 2010, ha dicho que:

“Toda persona tiene el derecho constitucional a que se le garantice el acceso efectivo a los servicios [de salud] que requiera, esto es, servicios indispensables para conservar su salud, cuando se encuentre comprometida gravemente su vida, su integridad personal, o su dignidad”.
(Subrayado fuera de texto.)

Así mismo, ha señalado La Corte Constitucional que “se desconoce el derecho a la salud de una persona que requiere un servicio médico no incluido en el plan obligatorio de salud, cuando: “(i) la falta del servicio médico vulnera o amenaza los derechos a la vida y a la integridad personal de quien lo requiere; (ii) el servicio no puede ser sustituido por otro que se encuentre incluido en el plan obligatorio; (iii) el interesado no puede directamente costearlo, ni las sumas que la entidad encargada de garantizar la prestación del servicio se encuentra autorizada legalmente a cobrar, y no puede acceder al servicio por otro plan distinto que lo beneficie; y (iv) el servicio médico ha sido ordenado por un médico adscrito a la entidad encargada de garantizar la prestación del servicio a quien está solicitándolo” En tal sentido, en la Sentencia T-760 de 2008 (MP: Manuel José Cepeda Espinosa) se sostuvo: “En adelante, para simplificar, se dirá que una entidad de salud viola el derecho si se niega a autorizar un servicio que no esté incluido en el plan obligatorio de salud, cuando el servicio se requiera [que reúna las condiciones (i), (ii) y (iv)] con necesidad [condición (iii)]. Como lo mencionó esta Corporación, “(...) esta decisión ha sido reiterada por la jurisprudencia constitucional en varias ocasiones, tanto en el contexto del régimen contributivo de salud, como en el régimen subsidiado, indicando, no obstante, que existen casos en los cuales se deben tener en cuenta consideraciones especiales, en razón al sujeto que reclama la protección, a la enfermedad que padece la persona o al tipo de servicio que ésta requiere.”

Siguiendo el procedimiento dispuesto en sentencia T-760 del 2008:

“Prohibición de trasladarle a los usuarios cargas administrativas y burocráticas que le corresponde asumir a la E.P.S.: En especial, toda persona tiene derecho a que su E.P.S. autorice y tramite internamente los servicios de salud ordenados por su médico tratante. Una E.P.S. irrespeta el derecho a la salud de una persona cuando le obstaculiza el acceso al servicio con base en el argumento de que el paciente no le ha presentado la solicitud al C.T.C. El médico tratante tiene la carga de iniciar el correspondiente trámite”. Procedimiento anterior que hoy recibe el nombre de MIPRES.

4. Frente a la solicitud de reconocimiento de viáticos -transporte intermunicipal ida y regreso, transporte interno, alimentación en caso de ser necesario, y que el médico tratante así lo disponga, para recibir la atención que requiera fuera de su residencia a fin de acceder a los servicios médicos que sus galenos tratantes ordenen con ocasión de su diagnóstico “HIPERTENSION ARTERIAL, ENFERMEDAD DE ALZHEIMER y ENFERMEDAD CARDIACA HIPERTENSIVA” es necesario precisar que, la Corte Constitucional en sentencia T-062 de 2017 frente a este tema expuso:

“El servicio de transporte no es catalogado como una prestación médica en sí. No obstante, se ha considerado por la jurisprudencia constitucional, al igual que por

el ordenamiento jurídico, como un medio que permite el acceso a los servicios de salud, pues, en ocasiones, de no contar con el traslado para recibir lo requerido conforme con el tratamiento médico establecido, se impide la materialización de la mencionada garantía fundamental.

Así, la Resolución No. 5592 de 2015, “Por la cual se actualiza integralmente el Plan de Beneficios en Salud con cargo a la Unidad de Pago por Capitación-UPC del Sistema General de Seguridad Social en Salud —SGSSS y se dictan otras disposiciones”, establece, en su artículo 126, que se procede a cubrir el traslado acuático, aéreo y terrestre de los pacientes, cuando se presenten patologías de urgencia o el servicio requerido no pueda ser prestado por la IPS del lugar donde el afiliado debería recibir el servicio, incluyendo, a su vez, el transporte para atención domiciliaria. Por lo tanto, en principio, son estos eventos los que deben ser cubiertos por las EPS.

No obstante, esta Corporación ha sostenido, como se observó en párrafos anteriores y lo ha reiterado en sus pronunciamientos, que el servicio de salud debe ser prestado de manera oportuna y eficiente, libre de barreras u obstáculos de acceso, por tanto, en aquellos casos en que el paciente requiera un traslado que no esté contemplado en la citada Resolución y, tanto él como sus familiares cercanos carezcan de recursos económicos necesarios para sufragarlo, es la EPS la llamada a cubrir el servicio, en la medida en que se pueden generar graves perjuicios en relación con la garantía del derecho fundamental a la salud.

Ante estos eventos, la jurisprudencia constitucional ha señalado que el juez de tutela debe entrar a analizar la situación fáctica que se le presenta, pues se deben acreditar las reglas establecidas por este Tribunal, como requisito para amparar el derecho y trasladar la obligación a la EPS de asumir los gastos derivados del servicio de transporte, a saber: “que (i) ni el paciente ni sus familiares cercanos tienen los recursos económicos suficientes para pagar el valor del traslado y (ii) de no efectuarse la remisión se pone en riesgo la vida, la integridad física o el estado de salud del usuario”

Ahora bien, en cuanto a la capacidad económica del afiliado esta Corte ha señalado que cuando este afirma que no cuenta con los recursos necesarios para asumir los servicios solicitados, lo cual puede ser comprobado por cualquier medio, incluyendo los testimonios, se invierte la carga de la prueba. Por consiguiente, es la EPS la que debe entrar a desvirtuar tal situación, en la medida en que cuenta con las herramientas para determinar si es verdadera o no.

Por otro lado, relacionado también con el tema del transporte, se encuentra que pueden presentarse casos en que el paciente necesita de alguien que lo acompañe a recibir el servicio, como es el caso de personas de edad avanzada o que el tratamiento requerido causa un gran impacto en la condición de salud de la persona. En ese orden, “si se comprueba que el paciente es totalmente dependiente de un tercero para su desplazamiento y que requiere de “atención permanente para garantizar su integridad física y el ejercicio adecuado de sus labores cotidianas” (iii) ni él ni su núcleo familiar cuentan con los recursos suficientes para financiar el traslado la EPS adquiere la obligación de sufragar también los gastos de traslado del acompañante.

Así las cosas, como se observó previamente, si bien el ordenamiento prevé los casos en los cuales el servicio de transporte se encuentra cubierto por el POS, existen otros eventos en que, a pesar de encontrarse excluidos, el traslado se torna de vital importancia para poder garantizar la salud de la persona, por consiguiente, el juez de tutela debe analizar la situación y reiterar que, de evidenciarse la carencia de recursos económicos tanto del paciente, como de su familia, sumado a la urgencia de la solicitud, resulta obligatorio para la EPS, cubrir los gastos que se deriven de dicho traslado, en aras de evitar imponer barreras u

*obstáculos a la garantía efectiva y oportuna del derecho fundamental a la salud.”
(Subrayado fuera de texto).*

Este servicio se encuentra regulado en los artículos 121 y 122 de la **Resolución Número 2481 de 2020**, mediante la cual el Ministerio de Salud y Protección Social actualizó integralmente el Plan de Beneficios en Salud con cargo a la Unidad de Pago por Capitación-UPC del Sistema General de Seguridad Social en Salud:

“TRANSPORTE O TRASLADO DE PACIENTES

ARTÍCULO 121. TRASLADO DE PACIENTES. Los servicios y tecnologías de salud financiados con recursos de la UPC, incluyen el traslado acuático, aéreo y terrestre (en ambulancia básica o medicalizada), en los siguientes casos: 1. Movilización de pacientes con patología de urgencias, desde el sitio de ocurrencia de la misma, hasta una institución hospitalaria, incluyendo el servicio prehospitalario y de apoyo terapéutico en ambulancia. 2. Entre IPS dentro del territorio nacional de los pacientes remitidos, teniendo en cuenta las limitaciones en la oferta de servicios de la institución en donde están siendo atendidos, que requieran de atención en un servicio no disponible en la institución remitora. Igualmente, para estos casos, está financiado con recursos de la UPC el traslado en ambulancia en caso de contrarreferencia. El servicio de traslado cubrirá el medio de transporte disponible en el sitio geográfico donde se encuentre el paciente, con base en su estado de salud, el concepto del médico tratante y el destino de la remisión, de conformidad con la normatividad vigente. Asimismo, se financia el traslado en ambulancia del paciente remitido para atención domiciliaria, si el médico así lo prescribe.

ARTÍCULO 122. TRANSPORTE DEL PACIENTE AMBULATORIO. El servicio de transporte en un medio diferente a la ambulancia para acceder a una atención financiada con recursos de la UPC, no disponible en el lugar de residencia del afiliado, **será financiado en los municipios o corregimientos con la prima adicional para zona especial por dispersión geográfica.**

PARÁGRAFO. **Las EPS o las entidades que hagan sus veces, igualmente deberán pagar el transporte del paciente ambulatorio cuando el usuario deba trasladarse a un municipio distinto al de su residencia** para recibir los servicios mencionados en el artículo 10 de este acto administrativo o cuando existiendo estos en su municipio de residencia, la EPS o la entidad que haga sus veces, no los hubiere tenido en cuenta para la conformación de su red de servicios. Esto aplica independientemente de si en el municipio la EPS o la entidad que haga sus veces, recibe o no una UPC diferencial.

5. De conformidad con lo expuesto, se advierte que **el transporte es un servicio cubierto por el PLAN DE BENEFICIOS** que, pese a no contar con una naturaleza médica, constituye un medio para garantizar el acceso al tratamiento que requiera la persona. Es por ello que frente al cubrimiento de los gastos de transporte para el paciente y su acompañante la Corte Constitucional en Sentencia T-409 de 2019 dice:

“El transporte urbano para acceder a servicios de salud

Si bien los servicios de transporte no son prestaciones de salud en estricto sentido, la jurisprudencia de esta Corporación ha considerado que, en algunas ocasiones, es un mecanismo de acceso a los servicios de salud, que puede constituirse en una barrera para el usuario, cuando este debe asumir su costo y no cuenta con recursos para ello.

Inicialmente el transporte se encontraba excluido de las prestaciones en salud, pero de conformidad con la jurisprudencia, el Ministerio de Salud lo incluyó bajo la idea de que:

“las EPS y EPS-S debían cubrir los gastos de desplazamientos generados por la remisión de un usuario a un lugar distinto de su residencia cuando: (i) se certifique debidamente la urgencia en la atención y (ii) entre instituciones prestadoras de servicios de salud dentro del territorio nacional, en los eventos en que, por falta de disponibilidad, no se pueda brindar la atención requerida en su lugar de residencia”.

La **Sentencia T-760 de 2008** fue enfática en afirmar que “toda persona tiene derecho a que se remuevan las barreras y obstáculos que [le] impidan (...) acceder a los servicios de salud que requiere con necesidad, cuando éstas implican el desplazamiento a un lugar distinto al de residencia (...) y la persona no puede asumir los costos de dicho traslado”.

Es por tanto que, si bien la Corte Constitucional señaló que, en principio, el transporte corresponde al paciente y su familia, “independientemente de que los traslados **sean en la misma ciudad**, interinstitucionales o intermunicipales, dirigidos a la práctica de procedimientos médicos o a la prestación de algún servicio del cual no dispone la IPS remitente”. de manera excepcional, corresponderá a la EPS cuando (i) los municipios o departamentos remitentes reciban una UPC adicional o (ii) el paciente esté en circunstancias de vulnerabilidad económica y debilidad manifiesta.

Según este planteamiento, de conformidad con las particularidades de cada caso concreto, el juez de tutela debe evaluar la pertinencia del suministro del servicio de transporte con cargo al sistema de salud, con fundamento en dos variables: la necesidad de aquel para contener un riesgo para el usuario y la falta de capacidad económica del paciente y su núcleo familiar para costearlo. De ello depende que pueda trasladarse la obligación de cubrir los servicios de transporte del usuario al sistema de salud, a través de las EPS.

La garantía del servicio de transporte, por vía jurisprudencial, también admite el desplazamiento del paciente con un acompañante, siempre que su condición etaria o de salud lo amerite. Para conceder el transporte de un acompañante, es preciso verificar que “(iii) El paciente es totalmente dependiente de un tercero para su desplazamiento, (iv) requiere atención permanente para garantizar su integridad física y el ejercicio adecuado de sus

labores cotidianas y (vi) (sic.) ni él ni su núcleo familiar cuenten con los recursos suficientes para financiar el traslado”

En ese evento los costos asociados a la movilización de ambas personas, corren por cuenta de las EPS”.

5.1 Igualmente la Corte Constitucional en sentencia T-101 de 2021 ha reiterado lo siguiente:

“Por lo tanto, la EPS debe contar con una red de prestación de servicios completa. De tal manera, si un paciente es remitido a una IPS ubicada en un municipio diferente a su domicilio, el transporte deberá asumirse con cargo a la UPC general pagada a la entidad promotora de salud, ya que el desplazamiento no se puede erigir como una barrera que impide el acceso a los servicios de salud prescritos por el médico tratante”. (negrita fuera del texto original).

5.2. Así las cosas, se tiene que al deber el agenciado que trasladarse a otra ciudad a fin de que atender los padecimientos que la aquejan, recae por ende la obligación de asumir dichos emolumentos a la empresa prestadora de salud a la que se encuentra afiliada, en este caso la EPS FAMISANAR SAS más si se pone en consideración las afirmaciones realizadas por la agente oficiosa respecto de su capacidad económica, la cual no fue desvirtuada por la accionada, lo que le permite a este despacho tener por veraz lo expresado por la tutelante en cuanto a que en efecto no cuenta el agenciado con los recursos económicos suficientes para asumir dicho traslado.

6.0. Ahora, en lo que respecta a la autorización de todo el tratamiento integral relacionado con el cuadro clínico que padece el accionante por el diagnóstico de “HIPERTENSION ARTERIAL, ENFERMEDAD DE ALZHEIMER y ENFERMEDAD CARDIACA HIPERTENSIVA” la jurisprudencia Constitucional Colombiana ha manifestado que:

“La atención y tratamiento a que tienen derecho los pertenecientes al sistema de seguridad social en salud cuyo estado de enfermedad esté afectando su integridad personal o su vida en condiciones dignas, son integrales; es decir, deben contener todo cuidado, suministro de medicamentos, intervenciones quirúrgicas, prácticas de rehabilitación, exámenes para el diagnóstico y el seguimiento, así como todo otro componente que el médico tratante valore como necesario para el pleno restablecimiento de la salud del paciente o para mitigar las dolencias que le impiden llevar su vida en mejores condiciones; y en tal dimensión, debe ser proporcionado a sus afiliados por las entidades encargadas de prestar el servicio público de la seguridad social en salud”

Precisamente, la jurisprudencia de la Corte Constitucional ha dispuesto que tratándose de: “(i) sujetos de especial protección constitucional (menores, adultos mayores, desplazados(as), indígenas, reclusos(as), entre otros)”; y de (ii) “personas que padezcan enfermedades catastróficas (sida, cáncer, entre otras), se debe brindar atención integral en salud, con independencia de que el conjunto de prestaciones requeridas estén excluidas de los planes obligatorios”.

Así las cosas, esta Corporación ha establecido que la acción de tutela es procedente para proteger el suministro de los servicios médicos que se requieren con necesidad, es decir, aquellos “indispensables para conservar su salud, cuando se encuentre comprometida

gravemente su vida, su integridad personal o su dignidad”, de forma que se “garantiza a toda persona, por lo menos, el acceso a los servicios de salud de los cuáles depende su mínimo vital y su dignidad como persona. (Lo subrayado fuera del texto original)

En síntesis, el principio de integralidad, tal y como ha sido expuesto, comprende dos elementos: (i) garantizar la continuidad en la prestación del servicio y (ii) **evitar a los accionantes la interposición de nuevas acciones de tutela por cada nuevo servicio que sea prescrito por los médicos adscritos a la entidad, con ocasión de la patología padecidas**; por lo que no encuentra razones esta judicatura para no acceder al tratamiento integral solicitado, más cuando esta judicatura tiene certeza que deberá seguir estando en controles, se practicaran exámenes o se le suministraran medicamentos entre otros, todos estos necesarios para atender la patología que afronta de manera tal que deberá en todo caso garantizársele continuidad y permanencia en la prestación de los servicios de salud requeridos.

6.1. Ahora, es del caso advertir que no podemos olvidar que la Accionante trata de una persona de especial protección por tratarse de una persona de la tercera edad, que requiere incluso de acompañamiento permanente debido a sus padecimientos y como la tercera edad aparea riesgos de carácter especial relacionados con la salud de las personas, estas son consideradas por el Estado como de especial protección, dispensando para ellos, una protección integral en la salud. En tal sentido, la Corte Constitucional ha afirmado que:

“El Estado social de derecho debe, por mandato constitucional, prodiqar a las personas de la tercera edad un trato o protección especial y como desarrollo de este principio se tiene establecido la iusfundamentalidad del derecho a la salud de este grupo de personas que aunado al derecho a existir en condiciones dignas garantiza al mayor adulto el poder exigir al Estado que brinde las condiciones necesarias para el goce pleno de sus derechos de forma efectiva.”¹ (lo subrayado y negritas son del juzgado)

7.0. Frente al reconocimiento de alimentación solicitado en su escrito de impugnación no se accederá, toda vez que, frente al respecto se ha pronunciado el Honorable Tribunal Superior Sala Civil Familia de Bucaramanga en el que se resolvió un caso que guarda marcada relación con el que aquí se define, precisando en esa oportunidad que “referente a la alimentación, independiente del lugar donde se encuentre el paciente y su acompañante – en caso de ser necesario -, estos deben proveer su alimentación, dado que nada tiene que ver ésta con la prestación del servicio a la salud del afiliado, teniendo en cuenta que **dichos gastos son del resorte personal y uso diario, no derivados con ocasión al servicio médico que requiera en el lugar donde será remitido por el médico tratante para el control médico de su patología.....no**

1 Sentencia T-655 de 2004.

siendo pertinente que tales servicios sean erogaciones que deban salir del patrimonio de la entidad prestadora de salud.² (lo subrayado y negrita fuera del texto).

De suerte que procederá esta judicatura a CONFIRMAR PARCIALMENTE el fallo de tutela de fecha Primero (01) de Marzo del dos mil veinticuatro (2024) proferido por el JUZGADO PRIMERO CIVIL MUNICIPAL DE BARRANCABERMEJA; haciéndose necesario por cuenta de esta instancia modificar el numeral cuarto de la sentencia objeto de impugnación para agregar el suministro de los viáticos necesarios para el transporte interno del agenciado CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA y un acompañante así como el tratamiento integral deprecado de conformidad con lo expuesto en la presente providencia.

En mérito de lo expuesto, el **JUZGADO SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE BARRANCABERMEJA**, administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR PARCIALMENTE el fallo de tutela de fecha Primero (01) de Marzo del dos mil veinticuatro (2024) proferido por el **JUZGADO PRIMERO CIVIL MUNICIPAL DE BARRANCABERMEJA**, dentro de la acción de tutela impetrada por **MERCEDES GALVIS RIALES** agente oficioso de **CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA** contra la **EPS FAMISANAR SAS** por lo anteriormente expuesto.

SEGUNDO: MODIFICAR el numeral cuarto de la sentencia objeto de impugnación los cuales quedarán de la siguiente manera:

“ORDENAR a FAMISANAR EPS que, en lo sucesivo, brinde los gastos de transporte interno e intermunicipal de ida y vuelta y alojamiento -de ser necesario- que requiera el paciente y su acompañante para acudir a un municipio diferente al de su residencia con el fin de recibir los servicios médicos ordenados por sus galenos tratantes para el tratamiento de los diagnósticos de HIPERTENSION ARTERIAL, ENFERMEDAD DE ALZHEIMER y ENFERMEDAD CARDIACA HIPERTENSIVA”.

TERCERO: ORDENAR a la **EPS FAMISANAR SAS** brindarle al agenciado **CARLOS JULIO RÍOS MENDOZA** la atención integral que requiera para atender su diagnóstico de *“HIPERTENSION ARTERIAL, ENFERMEDAD DE ALZHEIMER y ENFERMEDAD*

² Sentencia de tutela del 31 de mayo de 2017, M.P. Dra. CLAUDIA YOLANDA RODRIGUEZ RODRIGUEZ

CARDIACA HIPERTENSIVA” de conformidad con las ordenes médicas que para tal efecto prescriban sus médicos tratante, en virtud a las razones apuntadas en esta providencia.

CUARTO: NOTIFÍQUESE esta decisión a las partes comprendidas en este asunto, conforme a lo previsto en el artículo 30 del Decreto 2591 de 1.991 y comuníquese la decisión a la Oficina Judicial de primer grado

QUINTO: OPORTUNAMENTE envíese el expediente a la Honorable Corte Constitucional, para una eventual revisión de la sentencia.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE,

CESAR TULIO MARTÍNEZ CENTENO
Juez

Firmado Por:
Cesar Tulio Martinez Centeno
Juez
Juzgado De Circuito
Civil 002
Barrancabermeja - Santander

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica,
conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **ada8ea6b0aa3a14e873963865e1ed1add7abbfad7cc01c527e7a43d25828067c**

Documento generado en 10/04/2024 12:22:47 PM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://capacitacion.ramajudicial.gov.co:9443/FirmaElectronica>